

editorial

La noticia bomba que ha recorrido en estos días el mundo entero y muy especialmente el de Estados Unidos, ha sido el anuncio de la retirada del deportista Magic Johnson, uno de los ídolos del Baloncesto mundial. Magic Johnson ha anunciado su retirada del deporte porque es portador de la enfermedad del SIDA. La valentía y la sinceridad de este deportista ha sorprendido a todas las gentes y sus manifestaciones acusatorias han puesto en alerta a todos los países. La enfermedad del SIDA es una amenaza a la humanidad de la que tendrá que librarse corrigiendo sus errores.

El hombre en virtud de su libertad y en posesión de todos los bienes de la Tierra, ha confirmado su ignorancia respecto a su coportamiento sexual y se ha encontrado, de la noche a la mañana, con una enfermedad que le lleva, aceleradamente a la muerte. Se sabe de que grandes personajes de la vida pública (políticos, artistas, deportistas, etc.) se hallan afectados por el virus del

SIDA. Quizás una agitada y poco contralada vida sexual u otras formas de contagio, han llevado al hombre a una situación preocupante. La Ciencia no para en su investigación y pronto se espera de ella una respuesta que dé solución y nos libere de esta pesadilla.

En estos días, en nuestro Colegio de Médicos, se celebra la presentación de un libro sobre el SIDA en la que expertos y científicos harán una radiografía de la enfermedad, examinando sus causas y efectos. Esto quiere decir que el mundo de la Ciencia y de la Medicina, se halla muy impresionado y en ellos confía la sociedad para acabar con el peligro de este mal, que, como si fuera un castigo, padece el mundo de los mortales.

Magic Johnson se ha convertido de pronto en un predicador en lugar de deportista famoso, a fin de contribuir a la erradicación de esta enfermedad que acelera la muerte de quién la padece.

